

II.1 Isabel Uría Maqua: il maestro e i suoi discepoli

Clerecía is not then, for our author, just erudition, but something closely identified with the *studium* of school or university; and its value is symbolized by association with Aristotle, the supreme scholar. [Con riferimento alle coplas 2580-84] clearly this is a schoolman's itinerary, whose two brights shines are the university cities of Bologna, source of legal studies, and Paris, where *toda clerecía* abounds.

A partire da queste prime considerazioni di Raymond Willis è invalso, nella critica, l'uso di etichettare la *clerecía* alessandrina come spiccatamente universitaria. Apogeo di questa linea interpretativa è stata la formulazione da parte di Isabel Uría Maqua di una tesi sull'origine del *LdA* che lega il poema allo *studium* di Palencia, in corrispondenza con il periodo del suo massimo splendore. Si tratta di una tesi per alcuni aspetti effettivamente affascinante e che ha trovato facilmente eco, ritengo in modo un po' troppo perentorio se si riconsiderano (come sarà fatto di seguito) le sue argomentazioni, negli studi di autori successivi, tanto legati esplicitamente al *Libro* quanto in opere di soggetto più ampio.

Si legge ad esempio in Fernando Gómez Redondo¹: «ya que non puede olvidarse que el *LdA* surge del contexto palentino y que su formador tiene que tener en mente las materias y disciplinas que en este *studium* se enseñan». O in Jaime González Alvarez:

Lo que también nos interesa destacar es que el *Libro de Alexandre*, el *Libro de Apolonio*, el *Libro de Fernán González* y las obras de Berceo pueden ser circunscritas a un punto común de la Castilla del norte, pues todas ellas, directa o indirectamente, se encontrarían vinculadas al *Studium* palentino. Por tanto, el nexo de unión sería la Universidad de Palencia, en la que los autores se habrían formado en el nuevo sistema de versificación y habrían adquirido esa poética y esa retórica, claramente descritas en la c. 2 del *LdA*². [...] También estarían destinadas, sobre todo el *LdA*, a ser manuales básicos dentro de las enseñanzas que se podrían haber impartido en el *Studium* palentino³.

O in Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña: «La *Alexandreis*, acabó siendo la versión canónica del mito que se leyó en las aulas del Arte de Gramática. [...] Incluida, claro está, Palencia. Fue por ello que el autor castellano del *LdA*, procedente del círculo escolar palentino, se guió principalmente por el *Alexandreis*»⁴.

¹ *Historia de la prosa castellana*, p. 29

² Jaime GONZÁLEZ ALVÁREZ, «Un nuevo planteamiento: el *mester de clerecía*, los *epígonos* y las obras de *nueva clerecía*», in *Actas del IX Congreso de la AHLM (León, 20-24 de septiembre de 2005)*, Luzdivina Cuesta Torre, Armando López Castro (eds.), León 2007, p. 620.

³ *Ivi*, p. 625.

⁴ RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, «La realeza sapiencial *cit.*», p. 466.

O nell'affermazione, discutibile per il suo anacronismo, di Leonardo Funes: «La escuela de *clerecía* impulsada desde Palencia a principios del siglo XIII, [representerebbe il] primer grupo intelectual homogéneo», dove l'omogeneità sarebbe data dalla riflessione intorno all'«ambigua evaluación del saber»⁵.

Il panorama culturale palentino, delineatosi con maggiori dettagli negli anni successivi alla presentazione da parte di Isabel Uría Maqua della comunicazione «El *Libro de Alexandre* y la Universidad de Palencia»⁶ grazie alla pubblicazione di testi in precedenza inediti oltre che di un catalogo della documentazione dell'Archivo de la Catedral⁷, con i quali si integra l'unico studio allora a disposizione – quello cioè di Jesús San Martín Payo⁸ –, richiede la messa a punto di un nuovo *status quaestionis* per decidere in che termini rivalutare la tesi palentina.

II.1.a L'ipotesi Uría Maqua

Il legame, non solo del *LdA* ma del *mester de clerecía* nel suo complesso, con lo *studium* palentino è proposto per la prima volta dalla studiosa nel 1979, con il contributo, presentato alle *III Jornadas de estudios berceanos*, dal titolo «Sobre la unidad del mester de clerecía del siglo XIII. Hacia un replanteamiento de la cuestión»⁹.

Inserendosi nel dibattito nato intorno all'opportunità di utilizzare o meno un'etichetta come *mester de clerecía* per designare un insieme di componimenti in realtà tanto eterogenei¹⁰ – etichetta rifiutata ad esempio da Francisco López Estrada¹¹ e Alan

⁵ FUNES, «La blasfemia *cit.*».

⁶ Pubblicato in *Actas del I Congreso de Historia de Palencia, IV, Edad Media latina y humanística*, Palencia 1986, pp. 431-442, ma presentato precedentemente alle I Jornadas de Cultura Medieval (Oviedo, 25-27 de abril de 1984). Successivamente la studiosa ha pubblicato anche «Gonzalo de Berceo, estudiante en Palencia y colaborador en el *Libro de Alexandre*», *Berceo*, 155 (2008), pp. 27-54.

⁷ María Teresa ABAJO MARTÍN, *Documentación de la catedral de Palencia (1035-1247)*, Burgos 1986.

⁸ Jesús SAN MARTÍN PAYO, *La antigua universidad de Palencia*, Madrid 1942.

⁹ Ma pubblicato solo nel 1981 in *Actas de las III Jornadas de estudios berceanos (Logroño y Monasterio de Cañas, 3-5 diciembre 1979)*, Claudio García Turzo (ed.), Logroño 1981, pp. 179-188.

¹⁰ Eterogeneità sottolineata già da Raymond Willis e varie volte da Amaia Arizaleta; cito, fra le varie, questa sintetica descrizione del gruppo: «El *Alexandre* es algo más que meramente el más erudito de un grupo de poemas que por razones de conveniencia se ayuntan como *mester de clerecía*. El poeta con plena conciencia de su erudición es la antítesis de Berceo, que, si bien no padecía de candor nascente, intentaba escribir en *román paladino*, en qual suele el pueblo *hablar a su vecino*; el poeta del *Alexandre* tuvo pretensiones totalmente distintas de las del autor piadoso y patriota del *Poema de Fernán González*; su ostentación de clerecía consigue niveles mucho más profundos que las del *Libro de Apolonio*, que en realidad sólo se atribuía una *nueva maestría*, y no una demostración del mester del estudioso» (ARIZALETA, «L'écriture de clergie au XIII^e *cit.*», p. 20).

¹¹ Nella sua *Introducción a la literatura medieval española*, Madrid 1979 **cit**

Deyermond¹² – l'autrice, appoggiandosi su un dato tecnico, cioè l'uso della dialefa come principio di versificazione¹³, principio inusitato nella poesia anteriore e abbandonato nel corso del XIV sec., rivendica la «unidad técnica» di queste composizioni, che le si voglia o no qualificare con il sintagma *mester de clerecía*. Il «contar las sílabas» del *LdA* si riferirebbe allora alla composizione di versi sillabicamente regolari, cioè isosillabici, «para lo qual es necesario que su cómputo se haga sobre la base de la dialefa obligada»¹⁴. All'uso della dialefa poi si accompagnano: la tendenza a sopprimere particelle relazionanti di ogni tipo; l'abbondanza di perifrasi verbali (pleonasmi, pronomi enfatici e espletivi, tautologie e ridondanze); la strutturazione della lingua con un carattere segmentato (incisi, inversioni, iperbatì); infine la prosodia e la sintassi latinizzante¹⁵. E così conclude:

- 1) La composición de estos poemas supone la aplicación práctica de una técnica, regida por determinados principios y reglas de versificación [*fra cui, fondamentale, la dialefa*] demasiado complejos para pensar que hayan sido creados por un poeta determinado, y menos aún que, simultaneamente, se les hayan ocurrido a varios poetas por separado.
- 2) El aprendizaje de la nueva forma de versificación no se puede transmitir simplemente a través de los poemas, pues estos non revelan, por si mismos, los principio y reglas en ellos subyacentes, cuyo conocimiento es imprescindible para componer en la nueva maestría.

Al proposito la studiosa aggiunge in nota nel suo *Panorama*¹⁶:

Así, los poetas modernistas y del '98: Pérez Ayala, Manuel y Antonio Machado [...] aún cuando su intención era emular el ritmo del poeta riojano, no llegaron a tomar conciencia de que una de las claves de escritura está en hacer diálefa y en segmentar la lengua mediante pausas de todo tipo. [...] Sólo los que analizan detenidamente la estructura de sus versos descubrieron que era una norma inviolable.

¹² *Historia de la Literatura Española. La Edad Media*, Barcelona 1973 cit

¹³ Concetto ribadito successivamente in Isabel URÍA MAQUA, «La dialefa en el *mester de clerecía* del siglo XIII», in *Actas del III Congreso Internacional de la AHLM (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)*, María Isabel Toro Pascua (ed.), Salamanca 1994, vol. II, pp. 1095-1102; ID., *Panorama crítico del mester de clerecía*, Madrid 2000; ID., «Naturaleza del ritmo del alejandrino del siglo XIII», in *Actas del VIII Congreso Internacional de la AHLM (Santander, 22 al 26 de septiembre 1999)*, Margarita Freixas – Silvia Iriso (eds.), Santander 2000, vol. II, pp. 1741-1750; ID., «Ritmo, prosodia y sintaxis en la poética del *mester de clerecía*», *Revista de Poética Medieval*, 7 (2001), pp. 111-130. Si vedano anche: Miguel Angel MUÑOZ MUNILLA, *Nuevos materiales filológicos para una edición del Poema de Fernán González*, Logroño 1990; Fernando BAÑOS VALLEJO, «La fe en la diálefa. A propósito de la composición y la edición de los *Milagros de Berceo* y la *cuaderna vía* del XIII», comunicazione presentata alle *IV journées de Métrique et de Poétique Comparés de Budapest (septembre 2008)*, consultabile on-line all'indirizzo <http://www.vallenajerilla.com/berceo/banosvallejo/feenladialefa.htm>.

¹⁴ E conseguentemente il *curso rimado* farebbe riferimento al verso di tipo romanzo, cioè ritmico-sillabico, in contrapposizione a quello su base quantitativa del latino.

¹⁵ URÍA MAQUA, *Panorama* cit., p. 51.

¹⁶ Ivi, p. 57 in n.

Il paragone, addotto come prova, non mi sembra calzante perché non tiene conto dei differenti contesti educativi: vale a dire, nel caso medievale, un insegnamento impartito in latino, con testi latini, per esprimersi (nella scrittura) in latino. Le sensibilità estetiche, e dunque le capacità di percezione dei fenomeni linguistici, sono per conseguenza radicalmente differenti e non comparabili.

- 3) La conclusión que se impone es que, dada la proximidad cronológica de estos poemas [*fra il 1230 e il 1250*] hemos de pensar que sus autores aprendieron la nueva técnica en un mismo centro escolar¹⁷. [...] Si la nueva técnica se hubiese desarrollado en distintos centros escolares, lógicamente habría alcanzado un radio de difusión mucho más amplio del que nos revelan los pocos poemas conservados, o – al menos – nos habrían quedado noticias o indicios de su cultivo en alguno de esos centros. Además, es raro que en todos ellos hubiese sufrido el mismo proceso evolutivo que, paulatinamente y a través de las alteraciones del siglo XIV, lleva a su completa extinción¹⁸.

Por todo ello, concluimos que nuestros poemas non solo constituyen una *unidad técnica*, sino, que suponen, además, una *unidad de escuela* en el sentido riguroso de la palabra. Y pienso que esa *escuela poética* pudo muy bien desarrollarse en la entonces recién fundada Universidad palentina, como ha sido apuntado por el profesor Brian Dutton¹⁹.

¹⁷ Ma al riguardo condivido pienamente le osservazioni di Amaia Arizaleta sull'argomento "scuola": «Il me semble que ces poètes ont pu composer des quatrains sans avoir besoin d'apprendre la technique dans une école. Leurs confrères d'au delà des Pyrénées avaient réussi à construire ces strophes sans passer par un apprentissage spécial. [...] Il me semble que, s'il est vrai que ce groupe de poètes constitue une communauté littéraire, c'est parce qu'ils ont voulu se ressembler sous l'ombre de ce premier auteur qui nous reste inconnu, et non parce qu'ils ont suivi une instruction destinée à établir une école littéraires spécifique».

¹⁸ Sull'evoluzione del *mester* si vedano i lavori di Jaime GONZÁLEZ ALVAREZ a partire dalla sua tesi di dottorato *El "mester de clerecía", los "epígonos" y las "obras de nueva clerecía"*, Universidad de Oviedo 2004.

L'autore, allievo di Isabel Uría Maqua, distingue tra opere del *mester de clerecía* vero e proprio (*Lda, Libro de Apolonio, Libro de Fernán González*, l'opera di Berceo); *epígonos* (*Libro de miseria de omne, Vida de San Ildefonso, Castigos y enxemplos de Catón, Proverbios de Salamón*: «obras que representan la evolución de algunos de los rasgos que definían la escuela del *mester de clerecía*, en las que sus autores introducen aspectos varios de la sociedad contemporánea (última década del siglo XIII y primera del XIV) y que, a su vez, constituyen un periodo intermedio entre la primera escuela poética en lengua castellana y las obras de *nueva clerecía*. [*In queste opere*] nos encontramos una actitud de crítica social y de costumbres, con un carácter satírico y paródico muy distinto al carácter narrativo, a la tendencia descriptiva y al didacticismo del siglo XIII. Además, el optimismo y la confianza que encontramos reflejados en el *mester de clerecía* ceden paso al pesimismo de la naturaleza humana, lo que refleja un claro desengaño de la vida y de los hombres. De esta manera, la literatura alcanza claras actitudes de denuncia»; infine opere di *nueva clerecía* (*Libro de buen amor, Proverbios morales, Rimado de Palacio*): «Este nuevo espíritu es consecuencia de los incipientes cambios que comienzan a forjarse en la sociedad y que los autores, no ajenos a ellos, reflejan en sus obras, adoptando una actitud crítica ante esa sociedad. Pero no solo revelan esos cambios con la consiguiente crítica, sino que reflejarán ese nuevo pragmatismo y vitalismo de la época en la que encontramos una mayor importancia de lo humano en detrimento de lo divino» (ID., «Un nuevo planteamiento *cit.*»).

¹⁹ Vale a dire in Brian DUTTON, «French Influences in the Spanish *Mester de Clerecía*», in *Medieval Studies in Honor of Robert White Linker*, Id. et alii (eds.), Castalia 1973, pp. 73-93; ma anche, aggiungerei, nel precedente ID., «Gonzalo de Berceo: unos datos biográficos», in *Actas del Primer Congreso de la AIH (Oxford, 6 al 11 de septiembre de 1962)*, Frank Pierce, Cyril A. Jones (eds.), Oxford 1964, pp. 239-248.

O ancora più perentoriamente: «[*il mester de clerecía*] debió de nacer y desarrollarse en el seno de un grupo de maestros y escolares de la Universidad de Palencia²⁰. [...] La vinculación del *Alexandre* al *Studium* palentino es un hecho indudable»²¹.

Appoggiandosi sulla constatazione di García Solalinde²² che identificava l'*obispo* don Tello della *copla* 325 dei *Milagros* con Tello Téllez, vescovo di Palencia (1207-1246), e integrandola con la propria analisi della geografia berceana che dimostra la conoscenza della regione di Palencia, oltre all'evidenziazione della presenza di tratti leonesi in vari manoscritti dell'opera di Berceo, Brian Dutton conclude: «Me parece justo suponer que Berceo sabía más de la región de Palencia y del camino principal que allí conduce que lo que pudiera saber estando en la Rioja. Por lo tanto afirmo su presencia en Palencia». Non solo, ma la menzione del vescovo Tello lo porta anche a suggerire «que Berceo pudo haber estado de estudiante en Palencia, o en el Estudio General o tal vez en la cancillería del obispo»; in particolare, considerando le date di documenti esistenti, in qualche anno compreso tra il 1223 e il 1236.

Questa ipotesi iniziale trova poi la sua più completa formulazione, in stretta relazione con il *LdA*, nel già citato contributo «*El Libro de Alexandre* y la Universidad de Palencia». Questi i punti principali della tesi Uría Maqua:

- 1) L'aspetto più innovativo del *LdA* è il suo metodo di composizione, in quanto le varie fonti

no se utilizaron acumulativamente, por simple adición, como es el caso de tantas obras misceláneas carentes de unidad y de estructura. Muy a contrario de esto, el *Alexandre* tiene una estructura coherente y unitaria, pues, aunque trata otros temas, además de lo alejandrino, hay una línea interna de pensamiento que los unifica y confiere a la obra una unidad de sentido²³.

Principi organizzativi di questo insieme sono il rispetto dell'ordine cronologico e delle relazioni di causa-effetto: «Esta manera de componer un libro no tiene precedentes en la España del primer cuarto del siglo XIII. Tampoco parece se practicase en Francia»; per un parallelo bisognerà aspettare il secondo periodo dello *scriptorium* alfonsino (verso il 1270)²⁴.

²⁰ URÍA MAQUA, *Panorama* cit., p. 57.

²¹ Ivi, p. 64.

²² *RFE*, IX (1922), pp. 398-400.

²³ URÍA MAQUA, «*El Libro de Alexandre* cit.», p. 439.

- 2) Dal momento che le fonti presentano lingue differenti: latino e francese – ma anche arabo e greco se si accettano rispettivamente le ipotesi di Emilio García Gómez²⁵ e Raymond Willis²⁶ rispetto al viaggio sottomarino –, bisognerà postulare una previa traduzione al castigliano *por expertos* in ciascuna delle lingue. Ma l’affermazione sarebbe al limite valida *solo* se realmente le ipotesi greca e araba fossero provabili senza ombra di dubbio, e allo stato attuale delle analisi le lingue delle fonti del *LdA* non sono che due: il latino e il francese. Dando per scontata la conoscenza del latino come propria di qualsiasi letterato, non resta che una lingua “straniera”, e nulla osta che la sua conoscenza fosse patrimonio dello stesso letterato.
- 3) Successivamente «se haría una redacción en prosa, estructurada conforme al esquema de composición que se había proyectado y, finalmente, se procedería a versificar ese longo relato. [...] Ciertamente, es muy difícil, si no imposible, que un poeta del primer cuarto del siglo XIII pudiese realizar por sí solo todo el ingente trabajo que está detrás del *LdA*»²⁷, per cui si rende necessario ipotizzare l’esistenza di un’*équipe* di eruditi sotto la guida di un maestro. Ma, oltre al fatto che il fenomeno normalmente conosciuto è quello delle prosificazioni delle composizioni in versi piuttosto che quello di senso inverso (da non dimenticare per il mondo iberico le prosificazioni alfonsine dei *cantares* epici contenute nella *General Estoria*) ricordo anche, per offrire un termine di paragone, che il *Roman de Troie*, indubitabilmente composto da un unico autore, Benoît de Sainte Maure, consta di 30.320 versi, e le sue *eckphrasis*, fra cui la complessissima scena della *Chambre de Beautés*, non sono meno ammirabili, per massa di particolari, di certi passaggi del *LdA*.

Credo che dietro questo scenario dipinto da Isabel Uría Marua si agiti con prepotenza, come una presenza più o meno cosciente (non saprei dire), il fantasma della successiva esperienza alfonsina. Tale è il valore e la “presenza scenica” dell’opera patrocinata dal

²⁴ V. anche Jesús CAÑAS MURILLO, «Introducción», in *El Libro de Alexandre*, Id. (ed.), Madrid 1978, p. 68: «Los hechos comentados aquí parecen elevarnos a concluir que de ningún modo hay necesidad de relacionar el método de composición empleado en el *LdA* con el utilizado en las obras medievales francesas – quizá la coincidencia sea un mero caso de poligénesis –, dado que tenía plena vigencia en uno de los focos más importantes de la cultura medieval, no sólo española sino europea en general: las escuelas que trabajaron bajo la dirección de Alfonso el Sabio. [...] Tal vez los “clérigos” del *mester* se formasen en Palencia con profesores provenientes de Francia [...] y tuviesen como compañeros a personas que llegarían a formar parte de las escuelas alfonsíes. [...] Quizá los propios clérigos del *mester*, educados por profesores españoles, pero también franceses, llegaron a convertirse en miembros de las propias escuelas alfonsíes».

²⁵ *Un texto árabe occidenatl de la leyenda de Alejandro según el manuscrito ár. XXVII de la Biblioteca de la Junta para ampliación de estudios*, Madrid 1939.

²⁶ WILLIS, *The Debt of Spanish* cit.

²⁷ URÍA MAQUA, «El Libro de Alexandre cit.», p. 439.

rey Sabio che essa sembra imporsi come associazione mentale automatica e inevitabile nel momento in cui si parla di Duecento castigliano. Leggendo i contributi dell'autrice si sarebbe tentati di parla di *taller alejandrino* pensando a quel *taller alfonsí* così ben descritto da Diego Catalán.

- 4) La ricchezza delle fonti, gli aspetti innovativi della versificazione, l'impiego del *romance* castigliano:

exigen que la planificación y la redacción del *Alexandre* se haya hecho en un centro académico, provisto de una importante librería y – lo que es más fundamental – de maestros expertos en Gramática y en los sistemas de escritura que se habían desarrollado en Francia para el latín medieval primero y que luego se utilizaron por el vernacular²⁸.

Ma quale *romance*? La stessa studiosa dichiara:

En la base del *mester de clerecía* hay que suponer un estudio sistemático de la prosodia, la morfología y la sintaxis del *romance* castellano, o sea, de su gramática. Así lo revela la gran variedad y complejidad de las oraciones utilizadas por estos clérigos, algunas con hipérbatos tan violentos que, a veces, es necesario analizar las funciones de los sintagmas para comprender bien su sentido. [...] Es evidente que los autores del *mester de clerecía* conocían a fondo la estructura de la lengua *romance* y por eso podían utilizar las formas sintácticas más complicadas y crear nuevas palabras por derivación²⁹. [...] La lengua de estos poemas adquiere un carácter latinizante, sintético y condensado, con un gran predominio de las palabras semánticas sobre las gramaticales³⁰.

Ma un *romance* così violentato in senso latinizzante è veramente un *romance* sicuro di sé, addirittura così maturo da essere sottoposto a un processo di riflessione linguistica, secoli prima di Nebrija?³¹

Al proposito, recentemente, Amaia Arizaleta ha parlato di «les subtilités et les difficultés d'un texte de forme *romance* mais de substance latine³². [...] La langue du *LdA*, romane mais pas à la portée de tous, serait le nouveau chiffre qu'un clerc ambitieux aurait eu l'idée de proposer à un public averti»³³.

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ EAD., *Panorama* cit., p. 70.

³⁰ Ivi, p. 75. Su alcune caratteristiche latinizzanti della lingua del *mester de clerecía* si veda: Brian DUTTON, «Some Latinism in the Spanish *Mester de Clerecía*», *Kentucky Romance Quarterly*, 14.1 (1967), pp. 45-59: «This point may also be of value in literary criticism, since the conscious use of Latinisms, betrayed by their Latin syllabic value, must also be indicative of the writer's aesthetic tastes».

³¹ E sull'uso scolastico del *Libro* commenta Estrella Pérez Rodríguez, che ha approfonditamente studiato, oltre che editato, uno dei testi palentini, vale a dire il *Verbiginale* (v. oltre): «Con esta última conclusión no podemos estar en absoluto de acuerdo, pues nos preguntamos cuál sería el papel desempeñado por una obra en lengua *romance* dentro de un *currículum* de estudio en latín, tal como era en la época».

³² ARIZALETA, *Les clerics* cit., p. 260.

³³ Ivi, p. 100.

Un secondo mito da sfatare, a mio parere, è quello delineato in queste righe: «El Alexandre se concibió como una obra de carácter enciclopédico, en la que se recogió todo el saber de la época». Si discuterà nei capitoli successivi delle conoscenze di Alessandro, o meglio del suo autore; ma già un primo sguardo al sintetico catalogo compilato da Amaia Arizaleta rispetto a quella che sarebbe la “protociencia” trasmessa dal *LdA* dovrebbe mettere in guardia da una valutazione di questo tipo: un lapidario (1468-92); un passaggio astronomico/astrologico (1200-31); varie rappresentazioni cosmografiche; qualche notazione di filosofia naturale (a mio avviso dubbie); una buona conoscenza del linguaggio musicale (2134-40)³⁴. Tutto questo su un complesso di 2675 *coplas* per un totale di 10700 versi.

Tornando alla tesi in analisi, per esclusione, l'unico centro in grado di soddisfare tutte le condizioni necessarie alla realizzazione di un testo come il *LdA* è individuato nello *studium* di Palencia. Il *LdA* sarebbe stato allora composto nel suo periodo di massimo splendore, fra il 1220 e il 1225³⁵ e

[Il *LdA fu*] concebido como un libro de texto del *studium* palentino[...]. El hecho de utilizar no il latín, sino el romance es una prueba de que lo que se pretendía era actualizar las materias alejandrina y troyana, no sólo en el nivel de contenido, dando a los hechos un sentido moral cristiano y una impronta medieval, sino también en el cauce expresivo, en la lengua. En efecto, en un momento en que el vernácular ha adquirido un importante nivel de desarrollo y se empieza a utilizar en documentos oficiales y en algún texto literario, era natural que el *Studium* palentino respondiese a esa demanda social y escribiese su “Alejandro” en romance castellano³⁶.

Tutti gli autori che impiegano la *cuaderna vía* sarebbero passati per queste aule, come si deduce dalla seguente affermazione: «Estos clérigos letrados, estudiantes palentinos y colaboradores en la versificación de *Alexandre* serían, lógicamente, los que constituyen la escuela del *mester de clerecía*, es decir, Gonzalo de Berceo y los anónimos autores del *Libro de Apolonio* y el *Poema de Fernán González*»³⁷.

³⁴ EAD., «L'écriture de clergie cit.», p. 25. Non definirei invece “erbolario”, come fa l'autrice, le scarse notazioni delle *coplas* 1463-64.

³⁵ Riporto qui alcuni dati cronologici di riferimento. Verso il 1185 San Domenico Guzmán studia a Palencia dove esisteva una fiorente scuola cattedralizia in cui si insegnavano *artes* e teologia. Intorno al 1210 Alfonso VIII fonda lo Studio generale, invitando maestri dalla Francia e dall'Italia. Nel 1220 Fernando III ottiene da papa Onorio III il diritto di impiegare la quarta parte della rendita ecclesiastica per il pagamento dei maestri dello Studio. Il sinodo di Valladolid del 1228 concede privilegi agli studenti e maestri di teologia di Palencia. Nel 1243 lo Studio è ancora funzionante ma, dopo la morte del vescovo Tello, nel '46, comincia il suo declino. Nel 1263 lo Studio non è più esistente.

³⁶ URÍA MAQUA, «El *Libro de Alexandre* cit.», p. 441; EAD., *Panorama* cit., p. 152.

³⁷ Ivi., p. 194.

Nello stesso 1984 apparve anche un altro contributo, quello di Jesús Menéndez Pelaez, dal titolo assai significativo: «El IV Concilio de Letrán, la Universidad de Palencia y el *mester de clerecía*»³⁸. Non solo quindi si ribadisce il legame fra il *mester* e Palencia, ma si introduce un terzo elemento, d'ausilio in questo caso alla datazione, vale a dire il Concilio lateranense del 1215 promosso da Innocenzo III – applicato in Castiglia a partire dal Concilio di Valladolid del 1228 – con il quale vengono presi provvedimenti concreti per quel che riguarda la formazione dei chierici³⁹. Confessione e predicazione sono le due parole d'ordine lanciate dal Concilio e diffuse dagli ordini mendicanti:

Es precisamente en este momento cuando empezó a desarrollarse un tipo de literatura didáctica que servirá de instrumento a los clérigos en su función catequética: los manuales o sumas de confesores, los *specula* y la literatura del *exemplum*. El didactismo será la nota característica de esta literatura que tratará de proyectar una concepción cristiana de la existencia. [*Si trattava di offrire*] una teología existencial, fácilmente aplicable a la conducta humana. [...] Ahora bien, el clérigo que competía con el juglar, tenía que presentar su mensaje de forma animada y viva si quería mantener la atención de su público. De esta manera, la enseñanza del mensaje cristiano había de llevar consigo deleite y divertimento⁴⁰.

Il punto fondamentale della discussione, che permette di intersecare i tre elementi, è la menzione esplicita di Palencia nei canoni di Valladolid:

Item quoque queremos tornar en so estado el estudio de Palencia, otorgamos que todos aquellos que fueren hi maestros et leieren de qualquier scientia, et todos aquellos que oieren hi Teología hayan bien et entregamente los beneficios por cinco anos, así como se sirviesen a sus Egleſias⁴¹.

Sulla scia delle affermazioni di Dutton, anche Menéndez Pelaez lega Berceo a Palencia, seppure, in questo caso, attraverso un'operazione di esclusione: lo schema teologico soggiacente all'opera berceana richiederebbe una formazione in un centro universitario «que, por exclusión, pudiera ser Palencia». Analogamente alle contemporanee ipotesi di Uría

³⁸ *Studium Ovetense*, 12 (1984), pp. 27-39.

³⁹ I capitoli dedicati al problema dell'istruzione sono: 10. *De predicatoribus instruendis*, 11. *De magistris scholasticis*, 27. *De instructione ordinarium*. Per la situazione specifica iberica si veda Vicente BELTRÁN DE HEREDIA, «La formación del clero en España durante los siglos XII, XIII y XIV», *Revista Española de Teología*, 6 (1946), pp. 313-357.

⁴⁰ MENÉNDEZ PELÁEZ, «El IV Concilio *cit.*», p. 31.

⁴¹ Ivi, p. 34. Il primo a stabilire un influsso del Concilio sulla produzione letteraria iberica fu Derek W. LOMAX, «The Lateran Reforms and the Spanish Literature», *Iberoromania*, 1 (1969), pp. 299-313. Lo stesso Menéndez Pelaez si è poi occupato dei legami con il *Libro de buen amor* (*El "Libro de buen amor": ficción literaria o reflejo de una realidad*, Gijón 1980) e con la letteratura goliardica («Manuscrito goliardesco en la catedral de Oviedo», in *Homenaje al Prof. Alvaro Galmés*, Madrid 1985, t. II, pp. 376-387).

Maqua, quelle di Menéndez Pelaez permetterebbero così di individuare in Palencia il «núcleo geográfico donde pudo nacer la nueva forma de hacer literatura»⁴².

Lo *Studium* di Palencia nasce sotto l'egida di due poteri: quello temporale, rappresentato dal desiderio di Alfonso VIII di caratterizzare lo *Studium* in senso nazionalista (che «pudo favorecer esa nueva forma de hacer literatura, tomando como estructura lingüística las posibilidades del romance castellano»)⁴³, e quello spirituale, con l'iniziativa del vescovo Tello di porre l'istituzione sotto la protezione papale. A Palencia «tuvo que existir un foco cultural que favoreciese el nacimiento de la nueva forma de poesía culta al servicio de la cultura dominante sacro-profana. Un arte de compromiso en favor de la concepción cristiana del mundo y de la existencia dentro del teocentrismo imperante en la época»⁴⁴.

Nella scia dei due studiosi precedenti si colloca l'ultimo contributo sul tema, quello cioè di Enzo Franchini, «El IV Concilio de Letrán, la apócope extrema y la fecha de composición del *Libro de Alexandre*»⁴⁵.

L'analisi di Franchini si muove su due livelli: uno contenutistico e uno strettamente linguistico. Quanto al primo punto conclude che «el *LdA* revela ya influencias del IV Concilio de Letrán y que, por consiguiente, fue compuesto después de 1215», e questo in virtù della presenza nel *LdA*, come in altri testi post-lateranensi, del sintagma equivalente alla formula conciliare *poenitentia/confessio vera* e all'indicazione esplicita della chiesa come luogo della confessione.⁴⁶

In secondo luogo «en vista de las coincidencias temáticas y textuales sorprendentes entre el *LdA* y el *Planeta* de Diego García de Campos incluso parece probable que el *terminus post quem* sea 1218, la fecha conocida de esta obra latina». Un confronto questo che era stato proposto per la prima volta da Francisco Rico, il quale aveva sottolineato la comunanza fra i due testi del motivo del microcosmo, dell'impianto simbolico e delle mire enciclopediche⁴⁷, e che è stato portato alle estreme conseguenze da Hernando Pérez il quale addirittura identifica Diego da Campos con lo stesso autore del *LdA*⁴⁸.

⁴² MENÉNDEZ PELÁEZ, «El IV Concilio *cit.*», p. 36.

⁴³ *Ivi*, p. 38

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ *La Corónica*, 25.2 (1997), pp. 31-74.

⁴⁶ *Coplas* 2375 e 2384.

⁴⁷ RICO, «La clerecía *cit.*», pp. 6-9 e 148.

⁴⁸ In un testo, José HERNANDO PÉREZ, *Hispano Diego García, escritor y poeta medieval y el "Libro de Alexandre"*, Burgos 1992 molto criticato tanto dallo stesso FRANCHINI, «El IV Concilio *cit.*», pp. 46-50: «Que precisamente este canciller ultraconservador haya compuesto una obra tan innovadora como el *LdA* parece muy poco probable»; che da Amaia Arizaleta, la quale riporta anche gli avvertimenti sia di Isabel Uría Maqua, che invita alla prudenza circa il giudizio perentorio sull'importanza della superbia (elemento di comunanza fra i due testi secondo Hernando) dal momento che per tradizione essa era considerata la radice

Questo termine *post quem* del 1218 si unisce al termine *ante quem* deducibile dal lavoro di García López⁴⁹ dedicato a tutti i testi duecenteschi del *mester de clerecía*: «Quando el *LdA* utilice fórmulas o estilemas que aparecen también en Berceo o en el *Libro de Apolonio*, y, no obstante, traduzca literariamente su fuente, está proclamando con marcada evidencia su prioridad histórica». Considerando che la opera più antica di Berceo è la *Vida de San Millán*, datata intorno al 1228-1230, comunque *ante* 1236⁵⁰, Franchini propone un termine *ante quem* al 1235. Per parte sua si dedica poi all'«estudio de la apocópe extrema de la -e final y al cotejo de las porcentajes de formas apocopadas del *LdA* con las de obras literarias de la época y también con los datos procedentes de los documentos notariales de Castilla en la primera mitad del siglo XIII», che confermano una forchetta cronologica collocabile fra il 1215 e il 1235. Un appoggio in più alla datazione Uría Maqua.

Può risultare utile a questo punto, per valutare bene i termini della discussione, delineare sommariamente il quadro ad oggi disponibile circa la storia dell'università di Palencia. I dati cronologici sono riassunti in tre contributi: quello di Gonzalo Martínez Díez del 1990⁵¹, di Luís Martínez-Arconada del 1991⁵² e di Adeline Rucquoi del 1999⁵³. La documentazione

di tutti i mali; sia di Gerold Hilty, che ricorda come «probablemente con razón se ha hecho responsable Diego García – dado su cargo de canceller real – de que hasta 1217 existan apenas documentos originales en castellano».

⁴⁹ Jorge GARCÍA LÓPEZ, «De la prioridad cronológica del *Libro de Alexandre*», in *Actas del II Congreso Internacional de la AHLM (Segovia 1987)*, José Manuel Lucía Megías, Paloma Gracia Alonso, Carmen Martín Daza, Alcalá de Henares 1992, pp. 341-354; ID., «Introducción», in *Alexandre*, pp. 64-93.

⁵⁰ Riassumo brevemente la cronologia delle opere berceane: 1) *Vida de San Millán*, ca. 1128-ante 1236; 2) *Vida de Santo Domingo*, *post* 1236, sicuramente *post LdA* data la citazione in essa della *copla* 70 del *LdA*; 3) *Milagros*, composti in un arco cronologico lungo, *ante* 1246 (per la menzione del vescovo Tello Téllez, morto in questo anno) e *post* 1252 (per il ricordo di Fernando III come già morto); 4) tra la *Vida de Santo Domingo* e i *Milagros* si collocano: *Himnos*, *Loores*, *Signos*; 5) *Vida de Santa Oria* e *San Lorenzo* (incompleta), opere della maturità.

Si vedano Brian DUTTON, «La fecha del nacimiento de Gonzalo de Berceo», in *Actas de las II Jornadas de Estudios Berceanos, Berceo*, 94-95 (1978), pp. 265-267; ID., «A Chronology of the Works of Gonzalo de Berceo», in *Medieval Hispanic Studies Presented to Rita Hamilton*, Alan DEYERMOND (ed.), London 1976, pp. 67-76; ID., «Gonzalo de Berceo: unos datos biográficos», in *Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas*, Frank Pierce, Cyril A. Jones (eds.), Oxford 1964, pp. 249-264.

⁵¹ «La Universidad de Palencia. Revisión crítica», in *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, t. 4, Palencia 1990, pp. 165-169.

⁵² «Orígenes de la Universidad en España: Palencia. Del estudio general a la universidad», in *L'université en Espagne et en Amérique Latine du Moyen Age á nos jours*, t. 1, Tours 1991, pp. 11-22.

⁵³ «La double vie de l'Université de Palencia (ca. 1180-ca. 1250)», *Studia Gratiana*, 28 (1998), pp. 723-748. Alcune considerazioni riassuntive anche in Manuel Alejandro RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, «*Rex institutor scholarum*: la dimensión sapiencial de la realeza en la crónica de León y Castilla y los orígenes de la Universidad de Palencia», *Hispania Sacra*, LXII, 126 (2010), pp. 491-512; ID., «*Rex scholaribus impendebat*: The King's Image as Patron of Learning in Thirteenth Century's French and Spanish Chronicles. A Comparative Approach», *The Medieval History Journal*, 5.1 (2002), pp. 21-36.

disponibile – non direttamente legata allo Studio, si badi bene – è quella editata dai già citati Jesús San Martín Payo nel 1942 e Teresa Abajo Martín nel 1986.

La città di Palencia vantava una lunga tradizione di studi legati alla scuola episcopale, attiva già dal VII sec.⁵⁴, ma non è comunque condivisibile l'affermazione secondo la quale «la prolifération des *magistri* parmi les membres du chapitre de la cathédrale de Palencia à partir de 1183 renforcerait ainsi l'idée d'une école épiscopale qui se serait transformée en *studium* aux alentours de l'année 1180»⁵⁵. Come si è già osservato per Amaia Arizaleta, il titolo *magister*, se non accompagnato da specificazioni di altro tipo (es. *magister scholarum*) o utilizzato in un contesto certo, non si lega necessariamente alla dimensione scolastica; a tal proposito Franchini ricorda come il *Gerardus* del doc. 147 dell'Archivo de la Catedral (1221) sia l'unico che si designa in forma completa come *magister scholarum palentinarum*⁵⁶.

Ad ogni modo gli agiografi dell'Ordine dei Predicatori ci forniscono testimonianza del fatto che sia S. Domenico de Guzmán, sia alcuni anni dopo S. Pedro González Telmo (1180-1246) studiarono le *artes liberales* a Palencia, e S. Domenico successivamente vi insegnò anche teologia intorno al 1194-1195. Gli ultimi due decenni del secolo rappresenterebbero quindi la prima fase dello *studium* di Palencia (non ancora istituzionalizzato), caratterizzato dallo studio delle arti liberali (con certezza), della teologia e, probabilmente, del diritto. Quest'ultimo aspetto è stato messo in evidenza da Martínez Díez, che ha legato a Palencia una serie di testi del giurista Ugolino da Sessa, tre opuscoli giuridici conservati presso l'Archivo de la Corona d'Aragón⁵⁷.

Nel 1219-1220, l'azione congiunta del vescovo Tello Téllez e del sovrano ridá impulso al centro palentino. Quali le testimonianze sul contenuto di questa impresa culturale? Due scarse citazioni. La prima è quella di Lucas de Tuy nel *Chronicon Mundi*:

Eo tempore rex Adelfonsus evocavit magistros theologicos et aliarum artium liberalium et Palentiae scholas constituit procurante reverendissimo viro Tellione eiusdem civitatis episcopo. Quia ut antiquitas refert semper ibi viguit scholastica sapientia viguit et militia.

⁵⁴ Severiano RODRÍGUEZ SALCEDO, «Historia de los centros palentino de cultura», *Publicaciones del Instituto Tello Téllez de Meneses*, 2 (1946), pp. 22-25; Jesús SAN MARTÍN PAYO, «El cabildo de Palencia», *Publicaciones del Instituto Tello Téllez de Meneses*, 12 (1956), pp. 241-242.

⁵⁵ RUCQUOI, «La double vie cit.», p. 727.

⁵⁶ Enzo FRANCHINI, «Magister Odo de Chérítón profesor de las Universidades de Palencia y Salamanca?», *Revista de Poética Medieval*, 2 (1998), pp. 79-114, p. 85.

⁵⁷ Domenico MAFFEI, «Fra Cremona, Montpellier e Palencia nel secolo XII: ricerche su Ugolino da Sessa», *Revista Española de Derecho Canónico*, 47 (1990), pp. 34-51; Gonzalo MARTÍNEZ DíEZ, «Tres lecciones del siglo XII del estudio general de Palencia», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 40 (1991), pp. 391-450.

La seconda quella di Rodrigo Jiménez de Rada nel *De rebus Hispaniae*, in una citazione ripresa dalla *Primera Crónica General*:

Set ne fascis karismatum que in eum a Sancto Spiritu confluerunt virtute aliqua fraudaretur, sapientes a Galliis et Italia convocavit, ut sapiencie disciplina a regno suo nunquam abesset, et magistros omnium facultatum Palencie congregavit, quibus et magna stipendia est largitus, ut omni studium cupienti quasi manna in os influeret sapiencia cuiuslibet facultatis.

È la seconda fase di vita dell'università, caratterizzata (ipoteticamente) dallo studio delle arti e della teologia: nell'ottobre 1220 il vescovo Tello chiama a Palencia un teologo, un decretista, un logico e un grammatico. È la fase che ci lascia qualche testo, anche se, a ogni modo, «force nous est de reconnaître que la disparition des archives urbaines et civiles de cette époque n'autorise que des conjectures sur cette première étape. Les *Vitae* de Saint Dominique laissent entendre qu'un enseignement de théologie était également imparti à Palencia vers 1190, mais aucun texte ne permet d'en connaître le contenu». Quanto ai testi si tratta di:

- 1) il *Verbiginale*⁵⁸, opera grammaticale in versi leonini da collocarsi probabilmente nel terzo decennio del secolo, quello di massimo splendore dello *Studium* stesso, con citazione dalla *Alexandreis*, l'*Aurora* di Pierre Riga, il *De dubio accentu* e le *Derivationes* di Ugucione da Pisa.
- 2) Un manoscritto, il 776 della Biblioteca de Catalunya, contenente: una *Ars dictandi* (*Ars palentina*) ispirata alla *Ars* di Ponce de Provença⁵⁹, un *cursus* in versi sulla cadenza ritmica della frase⁶⁰, un formulario di cancelleria⁶¹ e alcune composizioni poetiche⁶².

⁵⁸ Estella PÉREZ RODRÍGUEZ, *El "Verbiginale". Una gramática castellana del siglo XIII*, Valladolid 1990. Il fatto che il prosimetro iniziale si apra con un verso della *Alexandreis* (VI, 336), che esso contenga l'espressione «plurima noscentes que nunc occulta tenentur» da confrontare con (*LdA*, 2291) «por descubrir las cosas que yazen sofondidas [escondidas]», e la presenza del tema della fama oltre la morte, fanno concludere a Isabel Uría Maqua: «Esa semejanza de actitudes implica, lógicamente, una relación del *Verbiginale* con el poema castellano. [...] Dada la formación humanística del autor del *Verbiginale*, cabría, incluso, la posibilidad de que hubiera sido él quien planificó la construcción del *Alexandre* y dirigió su redacción» (URÍA MAQUA, *Panorama* cit., p. 60, 62).

⁵⁹ Ana María GÓMEZ-BRAVO, «El latín de clerecía: edición y estudio del *Ars dictandi Palentina*», *Euphrosyne*, 28 (1990), pp. 99-144.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ EAD., «Un formulario de cancellería episcopal castellano-leonés del siglo XIII», *Anuario de historia del derecho español*, 46 (1976), pp. 671-712.

⁶² Charles FAULHABER, «Latin Poems from Palencia», *Romance Philology*, 43.1 (1989-1990), pp. 59-69.

- 3) Gli scritti di Odon de Chérítón, identificato da Franchini con il teologo chiamato a Palencia dal vescovo nel 1220 e ivi residente tra il 1222 e il 1231 circa⁶³.
- 4) Secondo il suo ultimo editore, il *Breviarium Historie Catholice* di Rodrigo Jiménez de Rada sarebbe nato dal proposito di realizzare un libro di testo di teologia per gli studenti di Palencia⁶⁴.

Questo secondo periodo dello *Studium* avrebbe coinciso con lo svilupparsi di un movimento ereticale di matrice filosofica sviluppatosi nella regione di León, testimoniato dal *De altera vita fidei que controversiis* di Lucas de Tuy⁶⁵ e studiato dal padre domenicano Angel Martínez Casado⁶⁶. Gli eretici contro i quali si scaglia il Tudense sono dei “nuovi filosofi” che propugnano una lettura allegorica dei testi biblici e negano la provvidenza divina diretta sul creato; affermano inoltre l’impotenza del mondo sublunare ad agire sulle anime dei defunti, da cui l’inutilità di indulgenze e preghiere. Si tratta, secondo Casado, di una corrente di pensiero di ispirazione aristotelica sorta a León intorno al 1236. Ciò che sottolinea insistentemente il Tudense è il loro entusiasmo *en pro* della ragione e l’ammirazione per Platone e Aristotele a discapito addirittura dei Padri della Chiesa. Una seconda corrente è quella dei filosofi esplicitamente eretici, che preferiscono essere chiamati filosofi naturali («qui philosophorum seu naturalium nomine gloriantur», «malunt vocari naturales seu philosophi, cum antiqui philosophi ab haereticis parum distent, et modernorum naturalium plures haeretica labe sordescant»); la loro dottrina può essere sintetizzata in due punti: negazione della provvidenza divina sul mondo sublunare («omnia inferiora [sono mosse secondo il corso dei pianeti e non] secundum voluntatem divinam») e determinismo del mondo fisico («nihil potest in hoc mundo fueri nisi quod determinatum est a natura»); tutta una serie di dottrine in consonanza con i termini della condanna parigina del 1277⁶⁷ e il

⁶³ FRANCHINI, «Magister Odo cit.».

⁶⁴ RODERICI XIMENI DE RADA, *Breviarium Historie Catholice*, Juan FERNÁNDEZ VALVERDE (ed.), Brepols 1992. Sulla sezione alessandrina di questo testo (Lib. VII, cap. LXXXVIII e Lib. VIII, cap. I, II, V, VI), basata su Comestore, Orosio, Giustino, San Geronimo e l’*Historia de Preliis* (J2), si veda ESTÉVEZ SOLA, «Las leyendas cit.», e ARIZALETA, «De la soberbia cit.».

⁶⁵ Juan DE MARIANA (ed.), Ingolstadt 161, Lib. III, cap. 1-2.

⁶⁶ Angel MARTÍNEZ CASADO, «Cataros en León. Testimonio de Lucas de Tuy», *Archivos Leoneses*, 74 (1983), pp. 263-311; ID., «La escuela aristotélica de León en el siglo XII», in Maximiliano Fartos Martínez, Lorenzo Velázquez (eds.), *La filosofía en Castilla y León. De los orígenes al siglo de Oro*, Valladolid 1997, pp. 79-82; ID., «Herejes en Castilla y León en el siglo XIII», in *ivi*, pp. ; ID., «Disidencias manifestadas en León en la primera mitad del siglo XIII», *Ciencia Tomista*, 124 (1997), pp. 159-177.

⁶⁷ Si veda al proposito: Luca BIANCHI, «Les interdictions relatives à l’enseignement d’Aristote au XIII^e siècles», in *L’enseignement de la philosophie au XIII^e siècles. Autour du "Guide de l’étudiant" du ms. Ripoll 109. Actes du colloque international*, C. Lafleur (éd), Turnhout 1997, pp. 109-137; ID., «Aristote à Paris, 1210-1366», in *Id.*, *Censure et liberté intellectuelle à l’Université de Paris (XIII^e-XIV^e siècles)*, Paris

cosiddetto averroismo latino. Ricordo brevemente che la prima condanna parigina, con la quale si vietava di fare lezione utilizzando i *libri naturales* di Aristotele, è del 1210, ad opera del Sinodo dei vescovi. Nel 1215 gli statuti universitari voluti dal cardinale legato Roberto di Courçon precisarono che il divieto includeva anche la *Metafisica*. Ma l'interesse per i *libri naturales* era ormai una marea difficilmente arginabile. Nel 1229, nella neo-nata università di Tolosa si dichiarava che «libros naturales qui fuerant Parisius prohibiti, poterunt illic audire qui volunt nature sinum medullitus perscrutari».

In particolare, tornando ai nostri eretici, essi «atribuyen a la naturaleza la providencia ordinaria sobre los seres individuales. Las acciones pasadas, presentes y futuras que la Biblia atribuye a Dios hay que entenderlas como realizadas o realizables por la naturaleza. De la naturaleza y no de la acción directa de Dios vino la creación de especies singulares»⁶⁸. Lucas de Tuy ricorda anche il titolo di un'opera, *Perpendicularium scientiarium*, non ancora identificata; probabilmente si tratta di opere di filosofia naturale simili a quelle di Mauricius Hispanus⁶⁹, i cui scritti, ancora sconosciuti, furono condannati dalla facoltà delle arti di Parigi nel 1215. Accanto a questi eretici-filosofi si segnala poi, negli stessi anni, la presenza di "classici" eretici albighesi. Eretici sono presenti anche, intorno al 1236, a Palencia, e con certezza nel 1238 a Burgos (entrambi gli episodi sono deducibili dalle lettere pontificie di Gregorio IX indirizzate ai vescovi dei due centri): «la presencia de comerciantes albighenses en la ruta jacobea no parece algo insolito y [...], a falta de otra pista, se puede considerar que la herejía de los palentinos fuera también el catarismo».

Ricordo però che dagli studi di Casado emerge il fatto che a León convivevano due distinti movimenti eretici, quello filosofico e quello cataro che in verità era già presente negli

1999, pp. 87-162; «La ricezione di Aristotele e gli "Aristotelismi" del XIII secolo», in *Ciencia y cultura en la Edad Media*, Canarias 2003, pp. 293-310; Aleksander BIRKENMAJER, «Le rôle joué par les médecins et les naturalistes dans la réception d'Aristote au XII^e et XIII^e siècles», in Id., *Etudes d'histoire des sciences et de philosophie au Moyen Age*, Wrocław 1970, pp. 73-87.

⁶⁸ MARTÍNEZ CASADO, «La escuela cit.», p. 86.

⁶⁹ Adeline RUCQUII propone di identificare questo *Mauricius Hispanus* con il *magister* Maurice, presente fra i dignitari del capitolo di Toledo tra il 1209 e il 1214 e successivamente vescovo di Burgos (1214-1238) («Contribution des *studia generalia* à la pensée hispanique médiévale», in *Pensamiento hispánico-medieval. Homenaje a D. Horacio Santiago-Otero*, José María Soto Rábanos (ed.), Madrid 1998, pp. 737-770.

anni '10 del secolo e si rinvigorisce poi durante la vacanza episcopale degli anni '30. Assumerei quindi un atteggiamento più cauto rispetto a quello di Adeline Rucquoi che lega insieme tutti questi dati:

la présence de Maurice à Burgos est exactement contemporaine de la seconde étape du *studium generale* de Palencia, alors orienté vers les arts et la théologie, et de mentions d' "herétiques" dans la région [*cosicché*] autour du *studium* de Palencia s'était donc créé un groupe de philosophes naturels.⁷⁰

Ma Palencia non può offrirci quello che non ha, e non possiamo rendere il panorama intellettuale castigliano più suggestivo di quello che storicamente è, o almeno di quello che i documenti storici riescono a far trasparire. La discussione di questi dati non è stata oziosa, sia perché più volte negli ultimi anni si sono instaurate connessioni tra il *LdA* e i termini aristotelismo-filosofia naturale-scienze, sia perché alcuni di essi saranno richiamati al momento di tracciare il bilancio finale sulla *maestría* del nostro autore e sul *pecado* del nostro personaggio.

Per completare il quadro culturale della Castiglia della prima metà del XIII secolo – considerando alcuni dei temi che verranno richiamati in causa successivamente – è utile far riferimento agli studi di Luis García Ballester, storico della scienza e in particolare della medicina⁷¹. La lezione che si trae da questi lavori – che esplorano un campo normalmente ignorato nelle grandi *summae* di storia della scienza, vale a dire il panorama castigliano della prima metà del Duecento – consiste soprattutto nell'invito a valutare la situazione iberica in termini differenti da quelli del resto dell'Europa essenzialmente per la debolezza, se non mancanza, di quel pilone portante della nuova cultura rappresentato dall'università. Così, la terra che ha prodotto nel secolo precedente il maggior numero di traduzioni vede paradossalmente rientrare il *corpus* salernitano, cioè il *corpus* di traduzioni alla base del

⁷⁰ EAD., «La double vie *cit.*», p. 737.

⁷¹ Luis GARCÍA BALLESTER, *Historia social de la medicina en la España de los siglos XIII al XVI*, Madrid 1976; ID., «El papel de las instituciones de consumo y difusión de ciencia médica en la Castilla del siglo XII: el monasterio, la catedral y la universidad», *Dynamis*, 4 (1984), pp. 33-63; ID., «Medical science in thirteenth-century Castille: problems and prospects», *Bulletin of the History of Medicine*, 61 (1987), pp. 182-202; ID., «Medicina y filosofía natural en la Europa latina de los siglos XII y XIII: un debate abierto», *Arbor*, 142 (1992), pp. 119-145; ID., «The construction of a new form of learning and practicing medicine in medieval Latin Europe», *Science in context*, 8 (1995), pp. 75-102; ID., «Universidad y nueva profesión médica en la Europa latina medieval, siglos XIII y XIV», in *Universidad, cultura y sociedad en la Edad Media*, Santiago Aguadé Nieto (ed.), Alcalá de Henares 1994, pp. 105-130; ID., «Naturaleza y ciencia en la Castilla del siglo XIII. Los orígenes de una tradición: los *Studia* franciscano y dominico de Santiago de Compostela (1222-1230)», *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 604-605 (1996), pp. 69-126; ID., «Nuevos valores y nuevas estrategias en medicina», in Id. (ed.), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla. Edad Media*, Salamanca 2002, pp 647-708.

rinnovamento della scienze medica, molto più tardi rispetto al resto dell'Europa. E a conferma di questo, se si volge lo sguardo alla grande opera alfonsina, colpisce il fatto che gli scritti virtualmente di argomento medico siano caratterizzati da un arcaizzante carattere astrologico⁷².

Distintivo del mondo castigliano è invece l'interesse riservato alla filosofia naturale da parte degli Ordini Mendicanti, sia Francescani che Domenicani. Un documento rinvenuto nella Biblioteca Vaticana (Vat. lat. 659, fol. 1v)⁷³, proveniente da Santiago de Compostela e datato agli anni '20-'30 del XIII sec. – definito da Ballester come «de capital importancia para la historia intelectual de la Europa meridional»⁷⁴ – ha permesso di retrodatare la tradizione francescana di familiarità con i *libri naturales*, tradizionalmente fissata agli anni '50-'60 e che, almeno per quanto riguarda i francescani, culminerà

a finales de ese siglo con el intento, parcialmente logrado, de la redacción de una monumental enciclopedia científica que pusiera en manos de quienes no frecuentaban los círculos universitarios el conjunto de saberes en torno a la naturaleza [cioè] la *Historia naturalis* de Juan Gil de Zamora. [...] Las llamadas “cuestiones naturales” (desde el arco iris a la lluvia, desde el origen de la vida al porqué de la enfermedad y la muerte, desde el proceso de generación biológica al tamaño del cosmos) se ofrecerán como una nueva frontera del conocimiento al intelectual europeo de los siglos XII y XIII. Las propias relaciones humanas podían ser mejoradas y ordenadas socialmente si a la lectura evangélica se añadía la de los libros sobre la *Etica* de Aristóteles a los que pronto se añadirán los de la *Política* del mismo autor⁷⁵.

Tale documento registra il movimento dei libri della biblioteca fra il 1222 e il 1230. Per quel che riguarda il contenuto:

Los libros [...] comprenden las materias propias de un *studium* en el que se enseñan y cultivan, desde la nueva perspectiva del material aportado por la ciencia árabe y el nuevo Aristóteles, las materias propias del *Trivium* [...] y del *Quadrivium* [...], además de teología (Santos Padres, Sagrada Escritura, lógica aristotélica) y sus nuevas técnicas de indagación (la *quaestio* y la *disputatio*) introducidas por Pedro Lombardo, cuyas *sententias* y *commentaria* a la Sagrada Escritura son mencionadas por primera vez en un *studium* español (1222)⁷⁶.

⁷² Si vedano: *Lapidario*, Sagrario RODRÍGUEZ M. MONTALVO (ed.), Madrid 1981; *Libro de las cruces*, Lloyd KASTEN, Lawrence B. KIDDLE (eds.), Madrid 1960; David PINGREE, «Between the Ghaya and Picatrix: I. The Spanish Version», *J. Warburg Courtald Institutes*, 44 (1981), pp. 27-58.

⁷³ Manuel DE CASTRO, «La biblioteca de los franciscanos de Val de Dios de Santiago (1222-1230)», *Archivo Ibero-Americano*, 53 (1993), pp. 151-162.

⁷⁴ GARCÍA BALLESTER, «Naturaleza y ciencia *cit.*», p. 146.

⁷⁵ Ivi, p. 149.

⁷⁶ Ivi, p. 159.

La Santiago del primo terzo del XIII sec. presenta così ben tre poli culturali: la sede episcopale, lo *studium* del convento francescano di Val de Dios e quello del convento domenicano di Bonaval; e nei due *studia* erano presenti testi della vecchia e nuova tradizione aristotelica (Boezio, Aristotele, Avicenna e Averroè).

No es pues extraño que jóvenes clérigos y monjes, estimulados por un alto clero gallego muy intelectualizado y con la benevolencia de las poderosas órdenes monásticas, seducidos a la vez por el mensaje de reformismo cristiano de los nuevos hermanos y por las nuevas corrientes intelectuales de la nueva filosofía natural y el nuevo Aristóteles, descubriesen en ambas actividades una nueva frontera que diese sentido a su doble inquietud espiritual e intelectual⁷⁷.

Utili, infine, per completare il quadro, gli studi dedicati da Susana Guijarro al patrimonio librario di un gruppo di capitoli cattedralizi castigliani in sedi di nostro interesse: Avila, Salamanca, Astorga, Zamora, Palencia, Segovia, Burgo de Osma, León, Burgos, la collegiata di Valladolid, San Salvador de Oña, Sigüenza, Oviedo, Toledo e Santo Domingo de Silos⁷⁸. A partire da questa ampia rassegna l'autrice conclude: «The intense interest in classical authors in some European school does not seem to have been present to the same degree in Castilian cathedral school. To some extent, the *florilegia* as well as Isidore of Seville's *Etymologies* could have rendered superfluous the use of works by classical authors»⁷⁹. Inoltre:

the number of books devoted to the Liberal Arts [...] is rather small, with the exception of the astrological and philosophical writings registered in Burgo de Osma⁸⁰. This is the only inventory that reflected the influence of the Toledo school of translators. [...] The rarity of books devoted to the Liberal Arts might be explained in terms of the type of *curriculum* offered by the Castilian cathedral school [*il quale*] continued to stress the traditional study of

⁷⁷ Ivi, p. 151.

⁷⁸ Susana GUIJARRO, «La circulación de libros entre el clero y la biblioteca de la catedral de Burgos en la Baja Edad Media», *Studium Ovetense*, 27 (1990), pp. 33-54; EAD., «La política cultural del cabildo catedralicio burgalés en la Baja Edad Media», in *Jornadas de Historia Burgalesa*, Burgos 1990, vol. I, pp. 673-688; EAD., *La transmisión social de la cultura en la Edad Media castellana (siglos XI-XV): las escuelas y la formación del clero de las catedrales*, Tesis doctoral, Universidad de Cantabria, Santander 1992; EAD., «Masters and Schools in the Castilian Cathedrals during the Spanish Middle Ages, 1000-1300», *Medieval History*, 4 (1994), pp. 238-241; EAD., «Las escuelas catedralicias castellanas y su aportación a la historia del pensamiento medieval (1200-1500)», in *Pensamiento medieval hispano. Homenaje a Horacio Santiago-Otero*, José María Soto Rábanos (ed.), Madrid 1998, pp. 703-735; EAD., «La gramática en las bibliotecas y en las escuelas de la Castilla medieval (siglos X al XIV)», in *Historica et Philologica in honorem José María Robles*, Juana Torres (ed.), Santander 2002, pp. 137-152; EAD., «Libraries and Books Used by Cathedral and Clergy in Castile during the Thirteenth century», *Hispanic Research Journal*, 2.3 (2001), pp. 191-210; EAD., «La biblioteca de Santo Domingo de Silos: cultura y enseñanza monástica en la Castilla del siglo XIII», *Studia Silensia*, 27 (2003), pp. 555-567; EAD., *Maestros, escuelas y libros. El universo cultural de las catedrales en la Castilla medieval*, Madrid 2004.

⁷⁹ EAD., «Masters *cit.*», p. 236.

⁸⁰ «Item otro que incipit omnes homines natura scire desiderant [...] otro de urinis qui incipit in latinus Liber urinarius de Isaac Judaeus [...] un libriello chico de experimentos de física»

the Bible. [...] The study of the legal disciplines was a prerequisite for the main goal of the cathedral schools the training of ecclesiastical rulers and administrators⁸¹.

E, soprattutto, nota molto interessante, «the study of the preserved manuscripts from the kingdoms of Castille-León before the thirteenth century reveals that exchange with the French cultural world intensifies during these centuries, especially in the eastern regions of Castile (Burgos, Rioja)». ⁸²

Per concludere questo sommario quadro intellettuale della Castiglia del Duecento, quadro in cui ambientare la vita del nostro anonimo poeta, si riporta a titolo di esempio l'inventario della cattedrale di Santo Domingo:

- *el doctrinale* (*Doctrinale* di Alexandre de Villadieu)
- *las dirivaciones* (*Derivationes* di Ugucione da Pisa)
- *liber Salusti* (forse il *De bello Catiline*)
- *Stacius Tebaidorum*
- *Sallustio*
- *Orosio*
- *una cronica Ysidori*
- *dos libros de historias*
- *un Alexandre oreias de plata* (la *Alexandreis*? Il *Libro de Alexandre*?)
- *el versero* (una *ars metrica*?)
- *quatro proserios*
- *un computo*
- *sophismata* cioè esercizi di logica (i *Sophismata* di Matthieu de Orléans?)⁸³

⁸¹ GUIJARRO, «La gramática cit.», p. 206.

⁸² EAD., «Masters cit.», p. 241.

⁸³ A Burgos si segnalano, fra gli altri volumi: una *metaphisica*, una *Vastatio Troiae di Darete*, un *De inventione* di Cicerone, *opera omnia* di Ugo di S. Vittore.